

El Hombre Libre

DIRECTOR:
ING. ABRAHAM WILLIAMS
REDACTORES:
BR. FELIPE REYES
DON LUIS F. LARDIZABAL
DR. VICENTE SANCHEZ S.
DON PASTOR C. VIJIL

Semanario de propaganda política.
Organo del Comité del mismo nombre

CONDICIONES:
SALDRA LOS JUEVES
DISTRIBUCION GRATIS
TIP. «LA REPUBLICA»

NUMERO 4

CHOLUTECA, 19 DE ABRIL

SERIE I

“Ninguno de los candidatos presidenciales está tan confundido en el pueblo como el Gral. don Tiburcio Carías del pueblo viene y para el pueblo. En su vida privada y en su vida pública siempre ha sido el Gral. Carías el mismo amigo de los humildes, es — de verdad — que él no es explotado por los poderosos y por los eternos conculcadores de sus derechos y violadores de sus leyes.”



...sus enemigos políticos, los enfermos de envidia, los rabiosos frente a su popularidad, dicen del general Carías que es pobre, con la vana intención de menguar su prestigio. Si, el general Carías es pobre, afirmamos nosotros elevando su personalidad moral. Es pobre porque así lo ha querido él, por que ha preferido, contra el sentir de los HOMBRES PRACTICOS, vivir modestamente con el sudor de su trabajo, pero conservando la integridad de su nombre, antes que darse vida de gran señor apropiándose los dineros de la nación, como lo han hecho muchos, de sus compatriotas que pasan actualmente por hombres de pro. Ser pobre es un timbre de orgullo y garantía segura de que en el ejercicio de la presidencia de la república el general Carías será un celoso guardián de los dineros públicos.

EL DR. MIGUEL PAZ BARAHONA

EN TEGUCIGALPA

Comayagua 12.—Ayer a las 7 de la noche ingresó a Tegucigalpa el Dr. Miguel Paz Barahona, nuestro candidato a la Vice-presidencia. Varios amigos con el Gral. Carías le fuimos a encontrar a larga distancia.

FELIPE CALIX.

El telegrama preinserto dará aviso a nuestros amigos del arribo del Dr. Paz Barahona, a la capital de la República. Llega el ilustre viajero a Tegucigalpa en momentos de viva agitación electoral, a raíz de una manifestación política sin precedentes en las contiendas cívicas de Honduras y cuando no se han apagado aún, en el ambiente caldeado por el fuego sagrado del patriotismo, el eco

unísono de las ¡vivas! populares y el de las voces de los oradores: llega a buena hora el Dr. Paz Barahona!

Miguel Paz Barahona no solo es un representante de Honduras; como médico—y lo es de veras—cumple fielmente, cual corresponde a una conciencia honrada, el precepto clásico que manda hacer de aquella profesión el ejercicio de un aposto-

lado, tal como si se tratara de unos verdaderos sacerdotes del bien. Su cultura superior, el desinterés con que practica lo que en él podríamos llamar su magisterio, su trato afable, su porte sencillo y la sinceridad de sus actos, hacen de él un hombre interesante y simpático; raros dones aquellos que han dado a su nombre fama y prestigio en el norte del país y lo hacen imponerse, por el respeto, donde quiera que se presenta. El Dr. Paz es el hombre popular de la Costa.

Paz Barahona reside habitualmente en San Pedro Sula. Fué él uno de los principales iniciadores de la candidatura presidencial del Gral. Carriás en el litoral atlántico. Esta circunstancia, su certera visión hacia el hombre q' había de controlar, poco después, la opinión nacional, lo colocan en primera fila entre los dirigentes del Partido Nacional y le ha valido el respeto muy merecido, el alto prestigio de que goza y las consideraciones de q' se ha hecho acreedor dentro del cuerpo orgánico.

Sumando antecedentes y circunstancias, los factores dirigentes del carísimo han llegado al convencimiento de que a nadie como a él, por su probidad, su patriotismo y prestigio, corresponde más acertadamente completar la fórmula presidencial, tal como la ha concebido el partido: CARIAS-PAZ.

Nuestro periódico acoge con entusiasmo y lanza a los tridentados rumbos la grata noticia de la llegada de nuestro vicepresidente a Tegucigalpa y se honra al enviarle por medio de las presentes líneas un atento saludo, en representación del partido Nacional de esta sección de la patria chica, haciendo votos porque pase agradables días en la capital, en el seno de sus numerosos amigos y admiradores.

Dios tarda pero no olvida

Detrás de la manifestación iba una jauría carriista borracha de odio, de impotencia y de guaro, aullando escandalosamente y revolcándose en el charco moral de sus auzadores.—El Constitucional, del Dr. Bonilla.

Dios tarda pero no olvida. El pueblo es como Dios, y el pueblo empieza a castigar severamente al primer sepulturero de Honduras. Don Policarpo Bonilla lanzó a los hondureños a la matanza fraterna en 1890, 1892, 1893 y 1894. Después especuló con la sangre de sus víctimas. Después conspiró para que siguieran matándose unos con otros sus compatriotas. Después se hizo pagar en centenares de miles de pesos su conspiración tenebrosa. Después aconsejó la reelección de Bertrand para seguir disfrutando de la opulencia que le ha proporcionado el tesoro público. Últimamente quiere escalar de nuevo la presidencia del país.

Alto, le dice el pueblo.

Nos sorprendió don Policarpo con las declaraciones que hace «El Constitucional» de ayer. Como nosotros lo conocemos, y sabemos que es el más descarado mentiroso

del siglo, pensamos que diría en su periódico que había tenido un exitazo con la manifestación de dos mil hombres preparada en su favor. Asegura que tuvo un éxito.

En eso adivinamos al mentiroso sempiterno. Pero redujo a quinientos el número de manifestantes. Se quedó corto. ¿Qué sería?

La verdad la diremos en cuatro palabras. Don Policarpo preparó una manifestación de noche, aprovechando el concierto en el parque Morazán, para disimular su desprestigio. Aprovechó las circunstancias de que ese día en la mañana había causado baja en las fuerzas del gobierno una recluta del distrito de Texiguat. Con los soldados, se reunieron los cuarentinicco policarpistas de la capital. En el citado parque quiso hablar un orador del Dr. Bonilla. El pueblo todo, como una ola inmensa rugió al oír que ese vocero de don Policarpo afirmó que el general don Tiburcio Carriás es un tipo de la selva que debía andar con un arco y una flecha al hombro.

La muchedumbre no se contuvo. Llegó la hora de las reparaciones. Silvó a los manifestantes y los ahogó en el silencio en un momento. Los infelices tomaron el camino de Comayagüela. Allí les fué peor, porque hasta las mujeres protestaron contra las pretensiones del policarpismo horrendo y ominoso. Tuvieron que regresar a Tegucigalpa, refugiándose en casa del Dr. Bonilla. Reprobamos todo acto que puede considerarse como una agresión personal; pero al mismo tiempo nos damos cuenta del suceso, de su naturaleza, de su significado, de su trascendencia y de la enseñanza moral que encierra.

Don Policarpo Bonilla, después de matar a los hondureños y de explotarlos, los denigra. En su campaña electoral se ha dedicado a insultar al pueblo. Ha dicho que el candidato del pueblo es un salvaje. Cuando mejor lo trata lo califica de «penco». Ese candidato del pueblo es el general don Tiburcio Carriás, quien por su modestia y rectitud de carácter posee una cultura muy superior a la de don Policarpo. Este se cree príncipe. Bueno lo haremos noble. De hoy en adelante se llamará el Conde de los Sepulcros.

Ha ultrajado tanto a los humildes el Dr. Bonilla, que ya el duelo está definitivamente planteado. La lucha es entre la ambición de don Policarpo y la dignidad del pueblo hondureño.

Por eso no subirá otra vez a la presidencia este Conde de los Sepulcros. Porque Dios tarda pero no olvida. La voz del pueblo es la voz de Dios. Es Dios, pues, quien comienza su castigo. La justicia divina legó por fin. El mayor sepulturero de Honduras será castigado en el corazón de la república con el desprecio de todos sus hijos.

(El Cronista N° 3075)

PARRAFOS DE UNA CARTA que nos escribe un amigo de Yuscaran

EL DR. P. BONILLA ACOLITO DE TORQUEMADA

Antes de que el Congreso Legislativo convocara a los pueblos a elección de Presidente de la República, para el período constitucional de 1924 a 1928, el Dr. P. Bonilla lanzó su candidatura, afirmando que cree incompatible con su carácter de GENUINO LIBERAL, el retraimiento político, ante las reiteradas insinuaciones que en cartas particulares ha recibido de sus amigos de dentro y fuera del país.

En su administración, naturalmente hubo muchas personas beneficiadas, sus familiares y algunos amigos. Esta camarilla favorecida, es factible creer que anhela y suspiro por la primera Magistratura del Estado y espere revivir los recuerdos, los afectos de otros tiempos en su decrepito Pontífice, que en su irrequietud morbosa busca a salir de su estado de constante estagnación.

Todos conocen en este destrozado terruño, que la revolución de 1891, costó más de cinco mil vidas; que ni el cólera ni la bubónica en consorcio, en un lapso tan corto hubieran llenado de luto tantos hogares.

El Dr. Bonilla, es un cingaro prediciendo la buena ventura de su pueblo, para explotarlo: por su espíritu utilitarista, ca nina siempre por andurriales, por veredas, como el salteador; y cual individuo de encrucijada se lanza cada vez que se presta la oportunidad, dando zarzapazos al Erario Nacional.

A nadie se le había ocurrido cobrar del Estado cantidad alguna por sufrimientos morales; sin embargo, él y no más que él, el funesto de don Polo, con su natural audacia de lobo ambiente, consiguió iluminado quizá por los rayos de luz de la Escuela de Artes y Oficios de Tegucigalpa, la erogación de \$ 75.000.00 por unos pocos meses que con todas las comodidades estuvo en la Penitenciaría.

En los momentos que corren, se tienen informes que está negociando el retiro de su candidatura por una regular cantidad de pesos oro.

El Dr. Bonilla, trata de hacerse de los prestigios del Gral. Manuel Bonilla; y así, en una hoja suelta salida de los talleres de su imprenta, pretende hacer creer que él de igual manera que Mariano Vázquez, es el único amigo sobreviviente del Gral. Bonilla; de cuya amistad se hace partícipe. El Dr. Vázquez no ha heredado prestigio alguno, vios propios de él son tan escasos como los de Simón el Mago, su aliado y Profeta.

Pasada la campaña electoral de 1898, en la que fué descartado el Gral. Manuel Bonilla, no se volvió a cruzar entre éste y el caudillo del 91, ni siquiera el saludo de cortesía. El Gral. Bonilla, nunca formó parte del núcleo de la camarilla gobernadora propia de don Polo, no obstante de la larga cruzada en la guerra que lo llevó al poder.

El Dr. Vázquez, es realmente un elemento antagonico en la política militante del país. En ninguna fila figura inscrito según lo asevera, y por lo tanto hoy puede aparecer airoso en el libro de oro de los liberales constitucionales.

El Dr. Vázquez, no se puede explicar que el hombre que ha merecido ayer la confianza del pueblo para custodiar el inmenso tesoro de la federación que lograron construir después de un siglo de luchas y sacrificios, no sea digno hoy de nuestros votos para guardar los intereses menos grandes de uno de los Estados."

Sin pensar en que... al ladrón las llaves... bien se puede explicar la turbación del Dr. Vázquez, quien en su estado de hipocondría ha escogitado la peor de las muertes... Antes de amalgamarse con el falso apóstol, hubiera tenido el valor de sus defectos,

y de un solo golpe se hubiera marchado a la otra morada, dejando tras de sí una estela luminosa... el recuerdo imperecedero de haber prestado su concurso en la formación de nuestras leyes, desinteresadamente por supuesto... porque cuando se discutieron las obras maestras, orgullo de don Mariano, que lo abonan para lanzarse como vice-presidente, los diputados solo devengaban o reembolsaban por sus malos servicios, \$ 10.00 por día, gastos de viaje o traslación a la Cámara, telégrafo franco, etc."

(Continuará)

EL GRAL. CARIAS como elemento de progreso y de honradez

Hace días, cuando aún no había empezado a agitarse la presente campaña electoral, una revista de la Costa Norte, al referirse a la importancia de la carretera de occidente se expresaba así:

"Al general Tiburcio Carías A. corresponde la idea de abrir un camino que partiendo de la cabecera de Cortés, comunique con los departamentos occidentales de Copán y Santa Bárbara, que abastecen de granos y otros productos a la costa atlántica de la República. El, con la tenacidad que lo distingue en toda obra de positivo beneficio público, inició la apertura de la carretera, siendo gobernador de este departamento por el año de 1909, y de todos los vecinos es conocida la actividad con que se principiaron los trabajos, que a su salida del gobierno departamental ya dejaba un buen tramo construido, precisamente en una de las secciones más difíciles, como es la que se inició a la salida de la aldea de Chamelecón, que se trazó por la roca viva.

Los señores que se sucedieron en el gobierno político de Cortés, no comprendieron la importancia máxima de continuar la obra iniciada por el señor Carías; de ahí que la obra premaneciera estacionaria desde aquella fecha. Toca a don Pedro Pacheco Bográn, Alcalde actual de esta ciudad, la gloria de haber recogido la idea

de aquel progresista ciudadano".

Hombres de este temple necesitan Honduras para su adelanto material. En cuanto a lo moral, el Gral. Carías está muy por encima de todo esos que no desperdician ocasión para PRENDERSE. Es de todos sabido que el Gral. Carías desempeñó puestos importantes, donde "otros hombres prácticos," se habrían bañado en oro.

Los plumíferos policarpistas llaman tanto al Gral. Carías porque es incorruptible en el cumplimiento de su deber; porque ha pasado junto al fango sin mancharse; porque al contrario de su apóstol, el Gral. Carías prefiere vivir pobre con sus manos limpias y su nombre imaculado, que vivir bajo el esplendor ignominioso, que da la riqueza arrabataada a la nación, y la espeluznante notoriedad que da la comisión de malos actos.

P. C. V.

Las farsas del policarpismo

Son iguales en todas partes

El Dr. Policarpo Bonilla hizo publicar en su prensa de ayer una carta a favor suyo, suscrita, se dice, por hondureños residentes en El Salvador.

«Nuevo Régimen», periódico que se edita en la capital cuscatleca, trae al respecto la siguiente información:

"Tenemos conocimiento de que los cuatro hondureños que trabajan por la candidatura del doctor Policarpo Bonilla, aquí en El Salvador, han fraudado una acta en favor de aquel caudillo, con unas cuarentitantas firmas, haciendo aparecer a las mismas como puestas por hondureños.

Es menester que los partidarios de don Policarpo no lo engañen; y que le digan que la mayor parte de esas firmas no son de hondureños, sino de salvadoreños y que por lo mismo no son votos que pueden pesar en el debate electoral.

Hay que decirle a don Policarpo: Señor: por más que nos hemos esforzado, no hemos podido conseguir hondureños que acuerpen su candidatura. Allí le enviamos esa acta guiada con el elemento de todo Centro América y el almanaque, para que les

sirva ese plato a los devotos de «El Constitucional».

(De El Cronista N° 3077.)

Desde el Norte hasta el Sur y desde oriente hasta occidente

La Ceiba, 28 de Marzo de 1923
Señor Dr. Emilio Williams
Choluteca

Mi muy estimado Dr.:

A Ud., como representante genuino y dirigente del gran "Partido Nacional" que lucha en el sur y que por todos los rumbos de nuestra aniquilada Honduras postula a la primera Magistratura del país al verdadero representante del pueblo: Garantía y Honradez. Valor y Civismo encarnados en la personalidad del Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.; dijió ésta para que en ese litoral, donde el valor y la lealtad fecundan la Libertad y el Derecho, co nazcan nuestro conciudadanos la corriente desbordante de prestigios espontáneos que, desde el norte hasta el sur, y desde oriente hasta occidente, se derrama en toda la extensión de la República en favor del Gral. Carías; corriente que fertilizará a nuestra tierra agotada por su continua explotación.

En esta región, los partidarios del candidato Nacional son incorruptibles y la simpatía popular es incontenible y sin hacer uso de medios detractores que solo aquellos señeros de prestigios pueden tener como armas de burda propaganda. Nuestro candidato va por sobre todos ellos con la fe ciega de que ha nacido del corazón del pueblo y que su gobierno será del pueblo y para el pueblo. No está engañado. Es la misma fe que sus partidarios llevan, porque en la lucha actual, el Gral. Carías no pide cuentas a nadie: nadie va y viene con la especulación, todos sus adeptos al impulso de un sentimiento patriótico gritan a los cuatro vientos que el capital con que lucha el Gral. Carías, son las cualidades que lo acreditan y el apoyo con que cuenta está en el alma nacional que lo aclama como al Moisés bíblico que salvará de las garras faraónicas a un pueblo oprimido.

Creo, y confirmo mi creencia, que esos pueblos del sur, verán en el Gral. Carías al hombre de limpios antecedentes e íntegros sentimientos patrios que velará por los intereses generales de la Nación: por lo que creo, que todo aquel que bien piensa y que conoce que la Paz y el Progreso de los pueblos está en la abolición de los viejos partidos que solo nos han llevado a los sacrificios estériles: estará con nosotros en esta hora de prueba y lealtad para la Patria en la unificación de la familia hondureña afiliándose al "Partido Nacional".

Cholutecas: Que la fehaciente prueba que habeis dado en la última elección de diputados suplentes se repita en octubre próximo elevando al solio Presidencial al hombre que os salvará y será baluarte sosten de nuestra soberanía nacional.

Acepte, querido Dr. las muestras del mas sincero aprecio con que lo distinguo su correligionario y amigo.

M. Maradiaga Espinoza.

La bandera política del policarpismo

Persona formal llegada recientemente de Tegucigalpa, nos informó que en la sesión que celebró el llamado comité del Dr. Bonilla para discutir los colores de la bandera que debía adoptar el partido, ocurrió la siguiente nota cómica. Fortuitamente se coló entre los policarpistas un muchacho partidario del Dr. Arias, en estado de intemperancia alcohólica, el que propuso, en momentos en que la discusión revestía mayor interés, que la insignia del partido fuera la siguiente: Un lienzo negro, cuadrangular, orillas rojas y en el centro, entre el ángulo superior que forman dos lémuras en cruz, una calavera humana. Una bomba de dinamita, caída en el centro de los concurrentes, hubiera hecho menor escándalo que las palabras del intruso, el que fué arrojado a punta pie y sombreros por los partidarios leales de don Policarpo.

Pasquino nos llama sus discípulos

En telegrama que dirige al Constitucional, el policarpista del Corpus califica de pasquino a nuestro semanario y nos llama a que estudiemos las necesidades del departamento. Aún no es tiempo de eso, caro señor. Cuando el Gral. don Tiburcio Carías, merced al voto libre de los pueblos, ascienda a la presidencia de la República, nosotros nos dedicaremos no a hacer el estudio de las necesidades del departamento, sino a exponérselas, clara y llanamente, para que trate de aliviarlas, hasta donde le sea posible. Por ahora no se puede. Tenemos que hacer labor de defensa, casi de defensa personal, pues el Pasquino del Corpus poco le ha faltado para que la empresa contra nosotros a dentellada limpia. Para esa empresa perruna solo le han faltado los dientes, por eso solo ha logrado habernos. Empero, si tiempo nos queda, haremos en lo sucesivo un estudio a cerca de un cáncer social, que no por ser de carácter general, ha podido afectar hondamente a nuestro departamento: el parasitismo humano y la degeneración de la raza o viceversa.

Para tal estudio, tenemos interesantes datos de observación personal.

DE NICARAGUA

Hemos tenido el gusto de mudar, en esta ciudad, a nuestro viejo amigo don Rodolfo A. Calderón, después de varios años de ausencia.

Muy grata permanencia le deseamos en el seno de sus amigos y familiares.

OBITO

El domingo antepasado falleció, después de corta enfermedad, un niño de nuestro amigo don J. Antonio Calderón, miembro de la Directiva de nuestro Comité. Desploramos sinceramente el suceso inesperado y significamos nuestro pesar al señor Calderón.

INSTANTANEAS

Procedente de la finca Apazurú se encuentran entre nosotros, desde hace algunos días, las apreciables señoras Angélica y Lola de Vicente, hijas de nuestro correligionario y amigo don Antolín de Vicente, Presidente del Sub-Comité carlista de Namasigüe. Aunque tarde, nos es grato presentarles un atento saludo.

Hemos tenido el placer de saludar en esta al caballero don Felix Pedro, Finel Peña, amigo de toda nuestra consideración y aprecio. Al presentarle un afectuoso saludo, nos es grato desearle una feliz permanencia entre nosotros.

Después de permanecer algunos días en esta, partieron para San Marcos de Colón nuestros amigos y correligionarios, los señores don Ramón V. Choa y Prof. Emeterio Cárcamo.

Procedente de la costa Norte de la República ha regresado a esta ciudad el joven don J. Antonio Gonzalez. Saludamos cariñosamente al correligionario y amigo y le deseamos una grata permanencia al lado de los suyos.

POR TELEGRAFO

Tegucigalpa 11
Participo Ud. Junta Directiva Partido Nacional proclamó Vice Presidente Dr. Miguel Paz Barahona quien aceptó. Correo llevará confirmación. Comuníquelo Sub Comitees.

José María Casco
Morolica 16

Hoy envíele Acta. Todo bien.
Jose J. Portillo

Juticalpa 17

Este departamento unificado favor nuestra prestigiada candidatura. Olanchanos darán muestras de civismo, elevando primer magistratura al Gral. Carías.

R. Amado Mondragón